



EL DOCENTE DE EDUCACIÓN PREESCOLAR Y SU SENTIDO ANTE EL CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE

Martha Aguilar Omaña
martha.aguilar@isceem.edu.mx

Área temática: Educación ambiental para la sustentabilidad

Línea temática: Representaciones sociales del ambiente

Porcentaje de avance: 51%

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

Programa de posgrado: Maestría en Investigación de la Educación

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México. División Académica Nextlalpan. Segundo Semestre



Resumen

La presente ponencia tiene como objetivo presentar el avance de un proyecto de investigación que se propone realizar el análisis sobre el docente de educación preescolar y su sentido ante el cuidado del medio ambiente en el municipio de Zumpango. Surge de la problemática del cambio climático, pérdida de biodiversidad, la contaminación y la generación de residuos, que se está viviendo en el mundo.

Con el diseño de esta investigación se pretende identificar el sentido del cuidado del medio ambiente en los docentes de educación preescolar, generar una reflexión y crítica en torno a como se brindan los procesos de enseñanza aprendizaje del cuidado del medio ambiente en el nivel de preescolar para la formación de generaciones que incentiven nuevos principios para disminuir los problemas ambientales desde los diferentes contextos que les rodean; por lo que es indispensable recuperar la acción docente como eje fundamental en el surgimiento de nuevas generaciones conscientes del cuidado ambiental.

La presente temática surge de mi implicación como directora de preescolar al darme cuenta de que como guía no había creado estrategias para el cuidado ambiental y me cuestiono ¿Cuál es el sentido del cuidado del medio ambiente en docentes de educación preescolar?

Los referentes teóricos para retomar son la complejidad ambiental (Enrique Leff), el niño y la naturaleza (Pestalozzi), lo pequeño es hermoso de (Schumacher) y el medio ambiente (Foucault); y se propone un acercamiento metodológico cualitativo con la intención de abordar a profundidad el fenómeno estudiado.

Palabras clave: *ambiente, crisis ambiental, preescolar.*

Introducción

Indudablemente el docente es una figura elemental en los procesos de gestión y autogestión, pero también uno de los grandes problemas es que, a pesar de que los contenidos en el currículo abarcan el cuidado del ambiente, esto es abordado muy ligeramente en los últimos años porque la mayoría de los docentes han dejado que su intervención en el cuidado del medio ambiente sea insuficiente y deficiente, existe una falta de conciencia ambiental que nos guie a mejorar los estilos de vida de uno mismo y del planeta y esto es generado por desconocimiento o tal vez poca preparación sobre el cuidado del medio ambiente, o incluso me atrevo a decir, que vivimos en un modo de anestesia que nos hace ver sin observar, oír sin escuchar y sentir y mostrar insensibilidad ante el problema que nos aqueja.

Con relación a lo anterior se llega a la reflexión sobre cuál es la participación que tiene el sistema educativo en el nivel preescolar, ya que el problema ambiental se sigue viendo como un problema ecológico y no como un problema social a nivel mundial además de que existe un desinterés, insensibilidad y cultura de las fotos como evidencia en la política educativa y los planes y programas de estudio sobre el cuidado del medio ambiente, aunado a que las incipientes iniciativas del cuidado del ambiente en los alumnos se rompen en la sociedad.

De continuar con esta situación se están preparando generaciones de estudiante insensibles, violentos, acostumbrados a la basura, a vivir enfermos y a ser depredadores del medio ambiente.

Ahora bien, el objetivo de esta investigación es Comprender el sentido del cuidado del medio ambiente en docentes de educación preescolar, el cual surge de las interrogantes: ¿Cuál es el sentido del cuidado del medio ambiente en los docentes de educación preescolar?

¿Cuáles son los elementos histórico-político e ideológicos que conforman el cuidado del medio ambiente en los docentes de educación preescolar? ¿Cómo se identifican con el cuidado del medio ambiente los docentes de educación preescolar? ¿Cómo conciben las docentes de educación preescolar el cuidado del medio ambiente? Derivado de estos cuestionamientos se propone el supuesto: Los docentes de educación preescolar realizan prácticas repetitivas

del cuidado del medio ambiente como: el reciclado, la separación de basura, la creación de pequeñas hortalizas o huertos o el conocimiento del cómo se siembra una planta, las cuales no han sido de relevancia para tener una educación ambiental que apoye en la disminución del deterioro ambiental, esto se deriva de un desinterés, ignorancia e insensibilidad por parte de la política educativa, las reformas educativas y planes y programas de estudios en torno al cuidado del medio ambiente.

Por lo tanto, el desarrollo de esta investigación permitirá en el nivel educativo tener un acercamiento, conocimiento y reflexión histórico, político e ideológico en torno al cuidado del medio ambiente, recuperando los acuerdos nacionales e internacionales sobre el cuidado del medio natural, como es el caso de los pronunciamientos de la Conferencia de Estocolmo de 1972 en el que enuncia que ha llegado a un momento de la historia en que se deben orientar los actos en todo el mundo atendiendo con mayor solicitud a las consecuencias que puedan tener para el medio ambiente por ignorancia o indiferencia se pueden causar daños inmensos e irreparables al medio ambiente terráqueo del que dependen la vida y el bienestar, o la Agenda 20/30 cuyos objetivos invitan a cambiar radicalmente la vida natural; aunque actualmente ya se está considerando la agenda 20/50 pues no se han alcanzado los objetivos propuestos.

Por ello la relevancia y aporte de esta investigación recae en un primer punto en la escuela, siendo este el espacio idóneo donde alumnos y alumnas están conformando su identidad y pertenencia, no solo en lo social, sino con una mirada a ser parte del medio ambiente, y lo que los docentes hacen, sutilmente se lo apropia el alumnado, por lo tanto, la utilidad de esta investigación será exitosa si el sentido del cuidado del medio ambiente en docentes de educación preescolar son enfocados a crear nuevas ideas e innovaciones para tener y existir en un planeta más vivo; y esto conlleva a generar en los estudiantes una sensibilidad, interés y conocimiento de la gran problemática que conmueve al mundo y que sus procesos de aprendizaje sobre el cuidado del medio ambiente consideren conocimientos básicos para afrontar y construir estrategias de solución ambiental.

Desarrollo

Con la era de la globalización, el acelerado crecimiento de las tecnologías, de la infraestructura económica, social y política y de la creciente población, se han aumentado los índices de contaminación, los estilos de vida ya no son sustentables, la falacia de la modernidad con el supuesto progreso y el desmedido consumismo que impera en las pequeñas y grandes masas poblacionales ha llevado al uso irracional de los recursos naturales, lo que ha convertido al hombre en el depredador número uno en contra del ecosistema, por lo tanto, es el causante de la gran crisis ambiental, un tema que no está de moda, un gran problema que compete a la sociedad: el cambio climático, la tasa de pérdida de biodiversidad, el agotamiento del ozono estratosférico, la acidificación del océano, el uso mundial del agua, el cambio en el uso de suelo, la carga de aerosol atmosférico y la contaminación química.

La crisis ambiental por la cual atraviesa nuestro planeta ha puesto en riesgo las diversas formas de vida, incluyendo la de los seres humanos, es por ello, que al cierre de la década de los sesenta y principios de los setenta, el medio ambiente toma relevancia al convertirse en foco de atención para organismos gubernamentales e internacionales por su grado de importancia para la supervivencia de la vida en la tierra. Desde esos años se han generado distintos escenarios de discusión y análisis que surgen con el establecimiento del Club de Roma cuyo objetivo es identificar los problemas más importantes que afectan a la humanidad en todas las áreas buscando soluciones, alternativas y elaboración de planes a futuro y para ello surgieron las conferencias, como la de Estocolmo en 1972 o la Carta de Belgrado en 1975.

También con la Agenda 21, el protocolo de Kyoto, y la creación de la Comisión de Desarrollo Sustentable, en la década los noventa, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la Evaluación de Ecosistemas del Milenio, los Objetivos de Desarrollo Sustentable y el Acuerdo de París en este nuevo siglo, son acciones que se han puesto en marcha para dar respuestas ante la influencia del ser humano en el clima y en los ecosistemas.

“El lento crecimiento económico del mundo, así como las desigualdades sociales y la degradación ambiental que son características de nuestra realidad actual presentan desafíos sin precedentes para la comunidad internacional” (ONU, 2018, p.9). Se viene conversando sobre los problemas, las causas, los orígenes, quién daña más o menos, el impacto de la economía y de la política, de la cuestión moral, de la importancia de las nuestras riquezas naturales como son los ríos, lagos, mares, la flora y la fauna, de los valores, del amor a la vida y de uno mismo como ser humano, esto con la intención de generar una filosofía de cuidado, de cambio, de involucrar a los distintos sectores de la sociedad, sin embargo, solo se queda en el discurso, siendo la sociedad misma participe de la destrucción de la Biosfera, con los alarmantes índices de contaminación, con la desmedida generación de basura y los altos niveles de efecto invernadero.

El clima está cambiando y lo seguirá haciendo, afectando a la sociedad y al medio ambiente; de acuerdo con las cifras de la UNESCO (2022) las principales fuentes de emisión de gases de efecto invernadero (GEI) a nivel mundial provienen en un 72% del sector energético, un 11% de la agricultura, un 6% de procesos industriales y un 6% de cambio de uso de suelo.

El reporte de la OCDE (2022) indica que el mundo produce el doble de residuos plásticos que hace dos décadas, y solo el 9% se recicla con éxito. En cuanto a la producción de basura de acuerdo con las cifras emanadas del Censo Nacional INEGI (2018) se recolectaron en promedio 107,056 toneladas de basura diariamente, es decir, 854 gramos por persona y son generadas principalmente en: viviendas, edificios, calles, avenidas, parques y jardines.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020, en México viven 126,014,024 personas, por lo tanto, en México se generan poco más de 42 millones de toneladas de residuos sólidos al año y únicamente se recicla el 14%.

En este sentido, el Sistema Educativo tiene una amplia participación en el combate de la crisis mundial ambiental, por lo que ha considerado a la educación ambiental en los planes

y programas de estudio de la educación básica como un tema transversal de los diferentes niveles educativos como parte de la formación del alumnado, implicando la puesta en marcha del cuidado del medio ambiente en el nivel de preescolar ya que es la etapa en la cual se potencia en los niños y niñas en edad preescolar el amor a sí mismos y que se conciben, no solo como agentes de cuidado, sino como parte del medio; y esto debe ser gestionado por el docente de preescolar, sin embargo, la problemática reside en que a partir de los procesos de pensamiento, a las actividades relacionadas con la naturaleza se le ha brindado menor peso dando cabida a la lectura, escritura y matemáticas, y a las actividades del cuidado del medio ambiente solo se le brinda una mirada ocasional.

Ahora bien, en las aulas se observa que las prácticas en torno al cuidado de la salud y en entorno se han modificado considerablemente, de tal forma que actualmente es común entrar a los salones de clase y encontrar basura por doquier, ya que con los derechos de niños, niñas y adolescentes ya no están fácil que los alumnos se involucren en la limpieza de su entorno, es necesario pedir a las madres de familia su consentimiento para poder involucrarlos. Quiero mencionar que no todo se ha dejado de hacer, hay practicas escolares que han sido muy brillantes para trabajar con niños y niñas como lo es el reciclado, la separación de basura que se lleva de manera consciente dentro de las aulas, pero, de pronto hay otro problema: en la familia se rompen los aprendizajes que se generan en el aula, en especial el de la cultura de cuidado del medio ambiente y esto se da debido al contexto en el que se desenvuelven los alumnos, en este caso, siendo fraccionamiento las condiciones de vida son de hacinamiento, no hay espacios verdes y existe una interculturalidad que disminuye las posibilidades de crear ambientes verdes y libres de contaminación así como el de transpolar las practicas escolares en torno a la educación ambiental a los hogares.

En cuanto a las familias, también se observa un desconocimiento, apatía e insensibilidad ante las situaciones ambientales, ya que los padres como educadores son los primeros en abordar acciones del cuidado del medio ambiente, sin embargo, no lo hacen, y cuando los estudiantes van de la escuela a su hogares con prácticas sobre el cuidado del ambiente, se encuentran con un desinterés que los lleva a dejar de lado lo aprendido, la basura nuevamente vuelve a estar en los suelos, no hay una separación de residuos sólidos, pasa el camión de la basura y se revuelve todo, el agua es desperdiciada con las actividades como el lavado de trastos, ropa o uso personal; ante la falta de áreas verdes no hay una conciencia generadora de vida saludable en conexión con la naturaleza y es ahí, donde la formación de la escuela se trunca.

Por lo descrito anteriormente y de acuerdo con Leff (2007) no todos los humanos somos igualmente responsables de la crisis ambiental, a cada sector poblacional le corresponde una responsabilidad, así como su participación ya sea en el incremento o en el combate contra el deterioro ambiental.

En torno a esto surge una la interrogante: “¿Vamos a seguir aferrándonos a un estilo de vida que crecientemente vacía al mundo y desbasta a la naturaleza por medio de su excesivo énfasis en las satisfacciones materiales, o vamos a emplear los poderes creativos de la ciencia

y de la tecnología, bajo el control de la sabiduría, en la elaboración de formas de vida que se encuadren dentro de las leyes inalterables del universo y que sean capaces de alentar las más altas aspiraciones de la naturaleza humana? "(Schumacher,1973, p.9). Este cuestionamiento responde al gran problema que como sociedad tenemos que enfrentar, discutir y solucionar, pero no en mero discurso sino con la acción prominente, y esto incluye a todos los sectores de la población, pero en el presente proyecto de investigación solo me referiré a la parte educativa, a la escuela como proyecto social en el contexto del nivel de educación preescolar, con los docentes, ya que en ellos he observado la falta de sensibilización, de interés así como ignorancia en ser partícipes del cuidado del medio ambiente, lo que me lleva reflexionar en relación a ese sentir, a esa concepción de por qué los docentes de preescolar no se conciben como parte del problema, que pasa con su participación en la era de las nuevas generaciones, cuales es el sentido que tienen en torno al cuidado del medio ambiente?. Si son sabedores que la educación de la primera infancia es fundamental, así Pestalozzi escribe que la pedagogía comienza a ver al niño de una manera diferente, los sitúa en una verdadera relación con la Naturaleza y la cultura

Consideraciones preliminares

Enfatizo que la destrucción del medio ambiente no se trata como lo piensan algunos sociólogos, que dicen que fue una falla de diseño institucional, al menos eso es lo que se dice desde el eurocentrismo; son los efectos de los modos de cómo se han venido repitiendo las formas y conocimiento desde la colonización y sobre esa ciencia se ha comprendido el mundo sobre los cuales se ha construido un mundo que ha ido en contra de las condiciones del planeta, un mundo que se ha ofrecido de modernidad, de evolución y de desarrollo constante y tecnológico y hasta cierto punto artificial.

El resultado es que el conocimiento del ambiente no puede desvincularse del ser, del pensamiento y del actuar; tampoco de los sentimientos y de la ética; por lo que se requiere entenderlos en su conjunto a través de las múltiples retroacciones entre ellos.

También entendernos y aceptarnos como emergencias de la naturaleza que en su más profunda complejidad nos hace cada vez más humanos; mientras que pensarnos y vivir como si no fuéramos naturaleza nos ha llevado al horror de la destrucción y a una pérdida profunda de lo que nos hace humanos, por lo que es necesario reformular los saberes y el conocimiento de la naturaleza, sin embargo, "el conocimiento y el saber ambiental son ambivalentes, ya que pueden ser arietes del poder para dominar" (Foucault 2016), esto quiere decir, el no volver a caer en el dominio de la propia naturaleza, sino, en la construcción de un nuevo pensamiento racional.

Y aunque los distintos organismos centren su atención en el combate al deterioro del medio ambiente, en realidad, estamos sujetos a esa gran capacidad de consumismo y capitalismo

apremiantes en esta era posmoderna que nos lleva a vivir de manera líquida, corriendo, sin detenernos a pensar o repensar en el lugar que habitamos y de las condiciones necesarias que como seres humanos necesitamos para el desarrollo integral que no solo compete a la sociedad misma, sino al individuo mismo como parte de la naturaleza y por ende requiere de ser , de estar dentro del ecosistema para comprender que su sobrevivencia está al límite.

Referencias Bibliográficas

Leff, E. (2007). El saber ambiental. México.

Pestalozzi, J. (2006). Cartas sobre educación infantil. Editores Tecnos.

Schumacher, E. (1973). Lo pequeño es hermoso. Editorial Mc Roble.

Electrónicos

Naciones Unidas (2018), *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe* (LC/G.2681-P/Rev.3), Santiago.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf

Rodríguez, N. B. y Sandoval, H. (2016). *Michel Foucault, treinta años después: Aportes para pensar el problema del cuerpo y la educación*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Cali: Universidad de San Buenaventura Cali. (Coediciones;4).

Recuperado de <http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/83>

OCDE (2022). Informe anual del foro global 2022.

Recuperado de: <https://www.oecd.org/tax/transparency/documents/informe-anual-foro-global-2022.pdf>